

SUBSCRIPCIONES

	1904	1905	1906	1907
Madrid	1,50	4,50	9	17,50
Provinciales	1,00	3,00	6	12,00
EXTRANJERO				
Portugal	2,00	6,00	12	24,00
Naciones conve-	2,00	6,00	12	24,00
niadas	2,00	6,00	12	24,00
Idem no conv-	2,00	6,00	12	24,00
niadas	2,00	6,00	12	24,00

VENTA

España: 25 números, 75 céntimos de peseta.
Extranjero: id. id. 1,50

NUMEROS SUELTOS

Del día, 5 céntimos; atrasado, 25 idem.
Se suscribe en las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772.



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

REMITIDOS

Se publica en esta Administración y en la Sociedad General de Editores, Alcala, 4 y 2, entrante.
En Barcelona: Sres. Roldán y Compañía, Rambla del Centro, 27.

EXTRANJEROS

En París: La Société Mutuelle de Publicité, rue Camartin, 41, bis; Directeur, Mr. Loris. En Londres: 127 Dash Wood House, 8, New Broad Street, E. C.

REMITIDOS

Preios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

APARTADO NÚM. 31.

JANO XX—CUARTA EPOCA

Viernes 3 de Agosto de 1894

MADRID—NUM. 6.839

LOS REPUBLICANOS
ANTE
LAS PRÓXIMAS ELECCIONES PROVINCIALES

Ante la proximidad de las elecciones provinciales, nuestro colega *El País* publica los recuerdos tomados por el Comité del partido progresista en su sesión de 29 de Julio último.

Lo más sustancioso de esos acuerdos, que a modo de consejo a los electores de su partido reproduce el citado colega, es el contenido de los siguientes párrafos:

«Consecuencias y circunstancias que no hemos de analizar ahora hicieron que se rompiera la unión de los partidos republicanos; por lo tanto, el partido republicano progresista irá a la próxima renovación biennial de las Diputaciones provinciales con sus propias y numerosas huestes, perfectamente separado de los monárquicos, llámense como quieran, y de los republicanos, ostenten la denominación que gusten.

Punto es este sobre el que llamamos principalmente la atención de los republicanos progresistas. Nada de alianzas, coaliciones o componendas; donde nuestros amigos creen que no pueden ó no deben luchar absolutamente solos, acuerden, si así lo estiman oportuno, la abstención de la lucha electoral; pero de ninguna manera otorguen sus sufragios a los que no formen en nuestras filas por afines que les parezcan.»

El respeto a las opiniones ajenas no fue nunca obstáculo para exponer con toda claridad las propias.

Siempre defendimos los republicanos gubernamentales que las coaliciones, si no se hacían para fines electorales, no reportarían beneficio alguno a los partidos republicanos.

No nos sorprendió, por tanto, a nosotros la ruptura a que *El País* alude, hecha sin haber unificado previamente los programas de los que pretendían la unión.

Así como entonces lamentábamos la impremeditación con que procedieron nuestros afines, sentimos ahora sinceramente la actitud de intransigencia en que los republicanos progresistas se colocan, al decir nada de alianzas, nada de auxilio a nuestros afines. No todos los progresistas piensan como el Comité provincial.

El Ideal de anoche dice en su artículo editorial, que muchos republicanos progresistas no quieren ir a las urnas, porque se les ordena ir solos.

Alude después a los manifiestos de sus correligionarios, que califica de decretos absurdos, y termina haciendo constar, que no luchando de común acuerdo, los republicanos serán derrotados.

Si *El Ideal* no quiere entretener que preferiría el retraimiento a la lucha sin inteligencia con los afines, mejor nos parecería su tendencia que la de *El País*.

La *Justicia* se declara resueltamente en favor de lo que nosotros hemos aconsejado a nuestros amigos, y escribe:

«Constante norma ha sido en la vida de relación del partido republicano centralista con los demás partidos republicanos facilitar y aun buscar toda coalición electoral allí donde posible sea. Si hubiera que perder toda esperanza, si los partidos republicanos llevasen en algún punto su instinto suicida al extremo de imposibilitar toda coalición, nosotros no debemos ni podemos imitarlos. Allí, donde esto ocurra, si nuestros correligionarios no tienen fuerzas propias para sacar airoso a sus candidatos, deben apoyar a los republicanos que se presenten, con entusiasmo y sin desmentidos.»

Nosotros no hemos de repetir cuanto hemos dicho a nuestros correligionarios; pero sí hemos de recordar a nuestros afines, que creemos que todo republicano debe considerar más que como derecho como deber inexcusable, el acudir a las urnas, procuran- do, por todos los medios posibles, obtener el triunfo.

Y las probabilidades de conseguirlo serán tanto mayores, cuanto más perfectas, sinceras y estrechas sean las relaciones de mutuo apoyo entre los distintos partidos republicanos.

Al acudir a la lucha no debe guiarnos sólo el propósito de sacar triunfantes los hombres de nuestro partido necesarios para mantener la protesta contra la monarquía. Para eso no sería preciso ir a los Comicios. Debemos aspirar a obtener el mayor número posible de puestos, para que nuestros amigos, no sólo con la eficacia limitada de la palabra, sino con la más valiosa del voto en las Corporaciones provinciales, acometan ó auxilien todas aquellas reformas que estimamos benéficas para el país, y corrijan todos aquellos abusos de la administración, de que constantemente nos quejamos.

Este debe ser el objetivo de nuestra campaña: máxime cuando se representa, como los republicanos representamos, más fielmente que los restantes partidos, el elemento popular.

La verdad es que no se ve ni alcanza nadie las ventajas que pueda reportar a la causa que todos defendemos, esa casi prohibición que con tanto calor defiende el Comité del partido progresista, de auxiliarnos mutuamente los republicanos afines.

Ni tampoco ese mismo Comité las manifiesta.

De todas suertes, es lamentable que por esa independencia que se proclama y sostiene nuestra causa el triunfo de algunos valiosos defensores y obtenga la contraria lo que nosotros perdemos.

PROCESO
del asesino de M. Carnot

A las cuatro y media de la mañana de ayer fué trasladado Caserio desde la cárcel al Palacio de Justicia, en un coche celular, guardado por una fuerte escolta.

Un batallón de infantería y gran número de policías guardaban el Palacio, así como los puentes inmediatos.

Las precauciones adoptadas para evitar que se turbe el orden público fueron tan grandes, que hasta a los magistrados se les exigió la identificación de su persona para penetrar en el local.

Los curiosos eran numerosísimos.

El presidente, M. Breuillac, abrió la sesión a las nueve de la mañana, compareciendo acto seguido el procesado.

La sala estaba llena de gente; pero el interrogatorio, además de ofrecer poco interés, resultó muy pesado, por la necesidad de que el intérprete tradujese las respuestas de Caserio.

Leída el acta de acusación, y contestando a las preguntas del presidente, el procesado se declara perfectamente responsable de sus actos, rechaza la suposición de que él haya obrado á impulso de ningún género de locura, niega que haya habido casos de locura en su familia, y relata la escena del crimen tal como fué, con extremada tranquilidad y como haciendo alarde de su cinismo.

Preguntándole el presidente si en la escuela era holgazán, contestó:

—Si tuviera doble instrucción, tanto mejor. Habiéndole preguntado también si no había tenido presente que el día de la comisión del crimen era aniversario de la batalla de Solferino, respondió:

—¡A mí qué me importa Solferino! No dejan de ser impertinentes, á la verdad, estas preguntas del presidente.

Negó que en su familia haya anarquistas, haciendo constar que sus parientes habían procurado repetidas veces apartarle de su afición al anarquismo. Con este motivo hace una nueva ratificación en sus ideas, afirmando que odia á todos los jefes de Estado, sean quienes sean.

Niega que á la comisión del crimen haya precedido complot ó convenio alguno.

Terminado el interrogatorio, se suspendió por breves momentos la audiencia para proceder, después de reanudada, al examen de los 27 testigos llamados á declarar.

Entre éstos figura M. Comin, prefecto de policía, y los agentes que prendieron á Caserio.

Ni éstos ni los demás testigos, dicen nada de interés, limitándose á contar lo que presenciaron. Únicamente el general Borius declara que M. Carnot no tuvo ni una palabra de recriminación contra el criminal, ni contra el crimen y que todas sus frases fueron de afecto hacia las personas que le rodeaban.

nal interroga extensa y detalladamente al reo respecto á las relaciones con los anarquistas italianos y franceses.

Caserio declara terminantemente sus opiniones y tratos con aquéllos, promoviendo repetidas muestras de indignación en el auditorio, pero se niega á denunciar á sus compañeros.

Refiere su viaje y llegada á Lyon y narra en seguida con gran tranquilidad cómo llevó á cabo su crimen y que en el momento de acercarse á M. Carnot éste le miró fijamente. (Viva emoción.)

«Soy anarquista—ha seguido diciendo Caserio—abhorrezco á los burgueses y á los jefes de Estado; pero no tengo jefes ni cómplices. He cumplido libremente mi acto y como un soldado de mi causa á todo estoy dispuesto.»

El presidente le dice: «No sólo habéis asesinado á un jefe de Estado, sino á un hombre honrado y á un padre de familia.»

Caserio responde que Carnot había matado también á anarquistas, que como Vaillant eran asimismo padres de familia.

Con esto termina el interrogatorio de Caserio y comienza el de los testigos.

La declaración de los testigos primeros no ofrece ninguna particularidad.

El general Borius manifiesta que desde hacía algún tiempo se recibían en el Eliseo numerosas cartas amenazadoras.

Dice también que en la noche del crimen ordenó al oficial que caminaba junto á la portezuela se apartase un poco, porque el caballo hacía muy bruscos movimientos.

El prefecto del Ródano declara que había adoptado todo género de precauciones con motivo de la llegada del presidente, pero todas las precauciones humanas no conseguirán impedir que un hombre resuelto hiera á su víctima.

Lyon 2 (9 n.)—El doctor Poncet, que asistió á M. Carnot, da largos detalles sobre la herida del mismo y la operación que intentó.

Después de algunas otras declaraciones, que ninguna novedad ofrecen, se suspende la sesión de hoy.

Mañana continuará la vista de la causa.

PROGRAMA MILITAR
DEL GENERAL AZCÁRRAGA

La *Correspondencia Militar*, que ha procurado conocer el pensamiento del general Azcárraga acerca de algunos puntos sumamente interesantes, publica lo que á continuación y textualmente copiamos:

Organización del Ministerio

«Un general tan reposado y sesudo como D. Marcelo de Azcárraga no puede ser partidario de que cada ministro haga tabla rasa de todo lo ordenado por su antecesor; porque si bien esto halaga el amor propio del ministro reformista, introduce perturbaciones de importancia en el Ministerio y no se puede llegar nunca á la estabilidad, tan precisa como deseada.

El general Azcárraga no siente predilección por sistema alguno en esta materia; lo único que entiende y afirma es que el actual no puede seguir, porque el tiempo y la experiencia han enseñado las dificultades que entraña la primitiva reforma que en su departamento introdujo el general López Domínguez.

De las frases del general Azcárraga parece deducirse que se puede conservar algo de la organización actual y reformar todo aquello que la práctica ha señalado como vicioso, ineficaz ó deficiente.

División territorial

Cree el ilustre general Azcárraga que se pueden y deben formar hasta nueve cuerpos de ejército, y que se puede hacer, no ya en aumento de gastos, sino con alguna economía.

«Tal como están hoy las cosas—dice el general—sobre todo en lo que se refiere al séptimo cuerpo, es imposible de todo punto que continúe en el estado actual.

El general en jefe no tiene residencia fija; el segundo jefe la tiene en León; es decir, que el primero y segundo jefe de ese Cuerpo, por excepción se verán juntos, y, sin embargo, las instrucciones dicen que el segundo jefe someterá los asuntos á la resolución del primero, y éste le delegará aquellas que estime conveniente.

Pero hay más: es práctica constante y establecida que todo cuartel general resida en el mismo punto.

Pues bien; en cuanto al séptimo Cuerpo, tenemos la Comandancia general de Artillería y la Sanidad Militar en la Coruña, y la Comandancia general de Ingenieros y la Intendencia, en Valladolid; el segundo jefe en León, y la Auditoría, dividida, lo mismo que el Estado Mayor.

He intervenido en algunos asuntos incidentalmente y como cuestión particular, y por eso me constan los grandes retrasos que experimentan los asuntos y las molestias que sufren los interesados, que para cada uno tienen que acudir á un punto distinto.

La octava región podría comprender las cuatro provincias gallegas con su capitalidad en la Coruña, y la novena la podrían constituir la antigua Capitanía general de Granada con la comandancia general de Melilla, dado el interés que debe tener para nosotros todo lo que á la costa africana se refiera.

Recompensas á la efectividad

Opina el general Azcárraga que debe volverse al sistema de conceder gratificaciones á los primeros tenientes y capitanes que lleven seis años de efectividad en su empleo.

«No comprendo—añadió el general—cómo el ministro de la Guerra ha puesto mano en este asunto, porque pugna y está en abierta contradicción con sus propósitos de antaño.

Cuando en 1883 fué ministro de la Guerra el general López Domínguez dejó formulado un proyecto, en virtud del cual se aumentaba el sueldo á los jefes y oficiales del ejército.

Pues bien: el sueldo asignado por aquel proyecto á los tenientes y capitanes, es superior al que disfrutaban hoy, aun añadiendo la gratificación de los seis años de efectividad.

De modo que no puede haber conformidad entre el criterio de entonces y la actual disposición de suprimir la gratificación antedicha.

Y nada digo de la gratificación de los doce años, puesto que el ministro ha tomado el buen acuerdo de no suprimirla.»

Cuando conocemos las opiniones sobre otros puntos, no menos interesantes que los expuestos, seguiremos reproduciendo los siempre autorizados juicios del ilustre general.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

De regreso

Viena 2 (6 m.)—El emperador de Austria ha regresado á esta capital.

Choque

Nueva York 2 (6 m.)—El transatlántico *Majestic* chocó el domingo último cerca de Terranova con la barca de pesca *Antelope*.

El encuentro fué terrible para ésta última, pues inmediatamente se fué á pique, pereciendo ahogados dos de sus tripulantes y resultando otros seis con graves heridas.

Sin noticias

Londres 2 (6 30 m.)—En las legaciones de China y el Japón, establecidas en esta capital, no se ha recibido ningún nuevo despacho referente á las hostilidades de ambos Imperios.

Rusia interviene

Paris 2 (12 10 t.)—Un despacho de Shanghai de origen inglés se hace eco del rumor de que ocho buques de guerra rusos, conduciendo numerosas tropas, han salido de Vladivostok.

El despacho añade que los comandantes de dichos buques llevan órdenes reservadas en pliegos que solamente podrán ser abiertos á una distancia determinada de antemano.

Enfermo grave

San Petersburgo 2 (4 t.)—El ministro de la Guerra se encuentra gravemente enfermo.

Consecuencia de la guerra

Yokohama 2.—El ministro de China en esta capital saldrá mañana de la misma.

20.000 chinos

Londres 2 (6 t.)—El periódico *The Times* publica un despacho de Shanghai diciendo que un ejército chino de 20.000 hombres procedente de Manchourie, ha cruzado la frontera de Corea.

Los japoneses derrotados

Shanghai 2.—Un despacho oficial de Tien Tsin anuncia haber ocurrido dos encuentros en Yashou entre chinos y japoneses en los días 27 y 28 de Julio.

Estos últimos fueron rechazados con pérdida de 2.000 hombres.

GENTE NUEVA
REGIMENES DE GOBIERNO COLONIAL

Muchos días há que un libro de esmerada impresión, cuyas coquetonas cubiertas á dos tintas, revelaban á tiro de ballesta gu to exquisito en achaques tipográficos, rodaba sobre mi mesa, solicitando con vivas ansias, ser leído Su título strayente, con la nota vibrante de la actualidad, sus primorosas condiciones materiales, claramente parecían decir no ser pensamientos vulgares los contenidos en sus páginas; que así como la dama de aristocrático linaje, tan sólo por su vestir elegante y su porte señorial, denota lo ilustre de su prosapia, suelen también, las obras de los ingenios de buena cepa, anticipar las grutas impresiones de su lectura, con bellezas editoriales. Sirva de testimonio gallardo el libro del Sr. D. Luis Octavio Diviño, que al escribir su tesis doctoral, con el legítimo afán de lograr el mayor de nuestros grados académicos, no se limitó á redactar una *Memoria* vulgar y ramplona, con enfático y rutinario estilo, sino una excelente monografía donde resplandecen, un talento claro, un saez espíritu crítico, erudición selecta y bien aprovechada, observación atenta de los hechos, dominio del idioma, y sobre estas singulares cualidades, una viveza y una energía en la que se revelan aducias de juventud que nutren de savia vivificantes las páginas del libro caldeadas al fuego santo del amor á la patria.

Porque estéril é infecundo empeño sería negarlo. Los convencionalismos retóricos en todos los órdenes de la vida, singularmente en el político, han sumido en el más lamentable de los olvidos, cuanto atañe á todo lo que no sean medros personales y egoístas provechos; en la más glacial de las indiferencias, cuanto significue altos y levantados pensamientos; por esto, cuando viene alguien con el señor Diviño, á recordarnos nuestras caídas y miserias, á destruir con la verdad las mentiras artificiales, debemos darle el abrazo de bienvenida.

Mozo todavía, de mediana estatura, enjuto de carnes, manajo de nervios que se descu-

bre en la febril conversación y en la vista penetrante, morena la color, amplia la frente, oscuros y soñadores los ojos, de triste é inquieto mirar, cual si recordara las desgracias del nativo suelo y estuviera fija en su rutina la imagen desgarradora de los espeluznantes *componetes*. Diviño, cubano de corazón, dejó correr su pluma con los libres impulsos del cariño á la tierra y mojóndola en tintas acaso sobrado pesimistas. Quizás por lo apuntado, se entenderá ser la tesis doctoral á que nos referimos, violenta distribi con los desaciertos de la Metrópoli. Equivocárase quien tal creyera. Diviño es antes que nada hombre de ciencia, y como nutrido por los pechos generosos de la verdad, sobre su cabeza la pone y á ella rinde fervoroso acatamiento, y ante la verdad no hay vencedores ni vencidos, sino entendimientos y corazones rendidos á su hermosura.

Dibujados con recto criterio, se hallan en el libro que nos ocupa los distintos sistemas de gobierno colonial. Entendiendo con Lerroy Beaulieu que la colonización es la función más difícil de la fisiología social, examina con cuidadoso esmero el proceso biológico de la Colonia, determinando con nitida precisión, como en los comienzos de su vida es necesario un sistema sólidamente protector, á la manera que en la vida individual, los féreos lazos de la patria potestad, que los amores de familia cubren de flores, sujetan el infante al hogar y después, cuando los anhelos de la juventud llegan en los sistemas coloniales, los lazos se aflojan y los sistemas de asimilación, cuando sean posibles, son los que deben inspirar la política de la Metrópoli; más tarde, cuando los arrestos de la virilidad advierten la hora de la emancipación, la doctrina autonomista desatando los lazos jurídicos y robusteciendo los morales ha de verificar los actos, mediante los cuales el poder central debe preparar esa emancipación.

De esta suerte, cumplen y realizan las naciones su función educadora, señalándose procedimientos tales, como resplandeciente ideal que en los ciclos de la historia, asuguran á los pueblos lauros inmarcesibles. Compréndese con claridad de luz meridiana, como Diviño, ilustrado con las disquisiciones que dieron á la estampa publicistas de toda casta y servidor de las verdades de la ciencia, al cotear esta ideal con las realidades de la vida, haya sentido desbordarse su indignación y fustigue con el látigo de su sátira, digna de Juvenal en algunas páginas, los errores y los vicios de las políticas colonizadoras de las naciones europeas. Se ve palpitar en aquellas hojas, toda una larga historia de sufrimientos. No es el cubano quien habla, sino toda una raza que se levanta, y se yergue con la justicia por norte, á pedir cuentas á los opresores, á los gobernantes, á quienes la vejean y de todo la despojaron, entablado ante la razón interdicitó de recobrar su vida, su hacienda, su derecho.....

En los capítulos del libro *Regimenes de gobierno Colonial*, el autor advierte un hecho que, entiendo yo, es ley de toda colonización; la reacción de la colonia sobre la Metrópoli, evidenciada por la historia de aquellas colonias helénicas, fundadas en las riberas mediterráneas y en las cuales hubo de desarrollarse con pujanza mayor y mayores bríos y más renovados alientos la espléndida civilización griega, acreditando el hecho de ser nombres de colonos, los nombres que fulguraron con más puros destellos en su cielo luminoso; de esas colonias inglesas fundadas en el Norte de América, ejemplo el mayor, que pudiera citarse en abono de aquella ley inmutable cual la de todos los procesos biológicos de la naturaleza; de nuestra misma tierra española, colonia un día de las gentes del Lacio, y á las cuales devolvió con creces, los elementos de cultura que de ellas recibiera dándoles emperadores, los más ilustres, para su trono, genios para su literatura, monumentos para testimoniar su grandeza.

Un sólo renaro hemos de poner al libro del Sr. Diviño. Quien como él conoce la historia y escribe tan imparcialmente, no debiera haber omitido los esfuerzos nobilísimos de nuestro primitivo derecho colonial en pro de los indios; esfuerzos perennes en nuestras *Leyes de Indias*, en las reformas del marqués de la Sonora, testimonio elocuentísimo de que España supo un día entender su función colonizadora, y si los olvidos de hoy merecen unánimes censuras á los amadores de la justicia, los beneficios de ayer deben ser recordados por los hijos de aquellas tierras con el cariñoso respeto con que se recueran las ternuras de la madre amorosa en la edad infantil; que si la obra de la colonización española tiene sombra, también tien destellos purísimos, como los irradiados de aquella figura venerable del padre Las Casas, verdadero almogavara de la unidad del linaje humano; caballero andante de aquella gloriosa caballería oceánica que en el siglo xv hizo de España la mayor de las naciones del orbe; caballero andante, que cruzó calores eces el «mar tenebroso» para desterrar entretos de gentes ambiciosas y enderezar á reyes y pueblos por caminos de justicia y de igualdad, de libertad y de derecho; patrimonio de aquellas razas inferiores, á las que dignifica con su virtud y defiende con su palabra.

Salvada esta omisión, no pueda ponerse reparos al bello trabajo del Sr. Diviño, que se ha revelado en el como hombre de entero carácter, escritor y pensador de los que *sienten honro, piensan alto y hablan claro*.

César A. tonio de ARRUCHE.
Madrid, Julio 24 de 1894.

LAS ADUANAS EN CUBA

En el último número recibido en Madrid del *Diario de la Familia*, periódico de la Habana, se denuncian abusos de consideración que, según afirma el mismo, hace muchos años vienen cometiéndose, sin que hasta hoy se haya descubierto el enorme perjuicio por aquéllos causado al Tesoro de Cuba.

Estos abusos, recientemente descubiertos, son denunciados por el colega cubano en los términos siguientes:

«Está dispuesto, desde hace ya como unos cinco años, que para llevar á efecto las exportaciones, se llenen cuatro pólizas iguales, en las cuales se expresen, con las indicaciones prescritas, la ascendencia de las mercancías que hayan de exportarse. Parecía dejarse asegurada por ese medio de comprobación la apetecida legalidad en el despacho; y así debía haber sido.

Más como á pesar de todas las trabas puestas á los voraces instintos de los empleados aduaneros, la desconfianza no debe dormir un sólo instante, parece que llegó á llamar la atención del actual administrador, el hecho de que no correspondiesen los ingresos realizados en uno de estos días últimos á la inmensa cantidad de tabaco que había sido embarcado en dicho día.

El resultado de la investigación, según nos dicen, no ha podido ser más satisfactorio en lo que concierne al esclarecimiento de los hechos, ni más elocuentemente significativo por la revelación de un nuevo fraude, agregado á los muchos que se repiten en la sombra.

Y en efecto; de las cuatro pólizas mandadas presentar, sólo en la primera se consignaba íntegra la cantidad de la mercancía que se embarcaba; mientras que en las tres restantes se reducía considerablemente la ascendencia del embarque.

Los trámites de éste se llenaban por medio de la póliza legalmente redactada; e ingreso de los derechos de la Aduana se hacía valiéndose de una de las otras tres; y así quedaba el fraude realizado.

Semejante forma contrabandista de operar ha venido realizándose, según se nos informa, sin interrupción, de cinco años á esta parte, entre los empleados y los exportadores, y la suma de la defraudación debe, á lo que se calcula, ascender á una cifra verdaderamente respetable.

Pero no es solo esto; sigamos copiando: «Apenas si ha ingresado en tantos años un solo peso del que ha debido pagar cada tonelada de azúcar, á su exportación; y pocos ó ninguno de los sellos móviles mandados fijar como signo de pago en pólizas determinadas, se encuentra en el si lo que habría de ocupar en esos documentos. No se han puesto nunca en ellos ó se han ido poniendo y quitando para los usos de más desenfrenado contrabando.

Las irregularidades, por lo que relatado queda, no pueden ser más grandes; y la ascendencia de la defraudación en la parte que á los azúcares concierne, se calcula en unos cuatro millones de pesos nada menos.

Tal vez en lo que se refiere al tabaco, pueda ser reintegrado el Tesoro de las sumas que ha debido percibir, valiéndose para esto de las pólizas legalmente redactadas, de las cuales se ha tomado razón en los libros correspondientes.

De todas suertes, la denuncia se refiere á hechos de gravedad, y más que suficiente para que fije en ella su atención el ministerio de Ultramar, que debe procurar con interés la depuración de su exactitud.

La renta de Aduanas en Cuba rinde mucho menos de lo que, según voz pública, debiera rendir.

No es un secreto para nadie que las Aduanas no dan al Tesoro todo lo que debieran dar, ya por las deficiencias de su organización, ya por los abusos que empleados y contribuyentes puedan cometer falcando ó burlando las prescripciones legales.

Esto acarrea dos males: es el primero la defraudación al Tesoro; y el segundo, más importante aún, la necesidad de recargar las contribuciones que pesan sobre los agricultores y sobre los industriales, paralizando la actividad de unos y otros, agobiando el presupuesto y dificultando en gran manera la resolución de la honda crisis que sufre la Gran Antilla.

SECCIÓN DE VIAJES

Con gusto vamos á dar cuenta á nuestros lectores de algunos viajes de gran mérito recientemente realizados en España por el palomar militar de Guadalajara y por las sociedades colombófilas de Cataluña, Valencia y Murcia.

El palomar central de Guadalajara, á cuyo frente se halla el distinguido comandante de Ingenieros é inteligentísimo colombófilo don Fernando Carreiras, ha efectuado dos viajes á cual más notables: uno desde Ceuta á Guadalajara, 560 kilómetros aproximadamente, en línea recta, con nueve palomas, de las cuales se extraviaron cuatro, y otro desde Ibiza á Guadalajara (425 kilómetros), en siete horas, con diez palomas, de las cuales se extraviaron solamente dos.

No sabemos á cuál de los dos viajes hemos de conceder mayor importancia, pues si bien en el primero las palomas recorrieron más distancia y tuvieron que cruzar el estrecho de Gibraltar y la Serranía de Ron y Sierra Morena, en el segundo atravesaron 100 kilómetros de mar y las pérdidas fueron insignificantes.

El palomar de Guadalajara sigue, pues, á la cabeza de todos los que existen en España, así sean militares como civiles, y esto se debe, no sólo á las razas sobresalientes que posee, y que le han dado tan justa fama, sino también á la excelente dirección de su primerintendente.

La Sociedad Colombófila de Cataluña ha realizado también viajes de gran mérito en sus últimos concursos de Catalunya, D. Medinaceli y Madrid. En el primero, la distancia de 320 kilómetros fué la menor dificultad que las palomas tuvieron que vencer, á pesar de que la anterior suelta se había realizado en Zaragoza, esto es, con un salto de 70 kilómetros, algo atrevido para palomas de un año la mayoría de ellas. El gran objetivo fué la sierra de Vicor, barrera de más de 400 metros de altura, casi inaccesible, que tenían que cruzar inmediatamente después de su salida de Catalunya, y sin embargo la orientación fué magnífica, y como flechas se dirigieron al estrecho puerto de Cabero, que da paso al río Jalon, único punto por donde era posible atravesar la imponente cordillera. Las pérdidas en este concurso fueron casi nulas y se cubrieron los premios con gran rapidez.

La suelta de Medinaceli (380 kilómetros) se efectuó en las peores condiciones imaginables, situado dicho punto en las fragosidades de la cordillera ibérica, si bien el cielo estaba sereno, el viento era contrario, y ante tales dificultades no es de extrañar que las palomas tardaran cuarenta y cinco minutos en orientarse; sin embargo, el éxito fué del todo favorable y una paloma de D. Sebastián Pascual de Bofarull hizo el verdadero prodigio de recorrer en un sólo vuelo (lo cual puede acreditarse por la velocidad que alcanzó) el trayecto desde Medinaceli á Barcelona, adelantándose en tres horas á las demás que tomaron parte en el concurso. Las pérdidas consistieron solamente en cinco palomas.

El ensayo de Madrid (500 kilómetros en línea recta) coronó dignamente la campaña de viajes de primavera, brillantemente efectuada por la Colombófila de Cataluña.

La comprobación de tres palomas, de las nueve que tomaron parte en el ensayo, ha superado las esperanzas de los socios barceloneses, que en vista de los terribles accidentes del terreno que cruzan, el expresado trayecto y del sofocante calor que hizo el día de la suelta (31^a máxima á la sombra) no auguraban más que la llegada de una ó dos palomas á lo sumo, y aun esto á los dos ó tres días de su salida.

Verdad es que pocas sueltas se habrán efectuado con más perfección y maestría; remitidas las palomas que se iban á someter á tan rudo ensayo, al capitán de Ingenieros, ex-jefe del palomar militar de Jaca, D. Lorenzo de la Tejera, que reside en la actualidad en Madrid, las prodigó toda clase de cuidados, durante todo el día que permanecieron en su poder, suministrándolas grano estimulante y propiándolas algunas píldoras de las que usan los belgas para los grandes concursos, que dan á la paloma gran vigor. Al amanecer del día de la suelta se procedió al lavado de patas que también las predisponen para el vuelo, y se condujeron en un coche al Observatorio astronómico. Allí estaban para presenciarse la suelta el señor director de dicho establecimiento científico, los socios de la Sociedad de Cataluña, señores Musté y Cabo, que fueron á Madrid exclusivamente para dicho objeto, y muchas otras personas distinguidas, á quienes no arredró la hora intempestiva de las cinco de la mañana. Momentos antes de desatarse la cesta, el director del observatorio indicó el punto exacto del horizonte hacia donde habían de dirigirse las palomas para tomar la línea recta, en dirección á Barcelona, y en efecto, con asombro de la concurrencia, sin vacilar, ni dar rodeos ni zig-zags, las mensajeras se dirigieron al punto indicado, como si hubieran entendido dicha observación. Antes de perderse de vista les salió al paso un gavilán, que supieron sortar, escondiéndose por un instante entre la arboleda del jardín botánico y volviendo á tomar la primitiva dirección.

Todo el honor de dicha jornada corresponde en justicia á la paloma del señor La Llave, la cual, á pesar de contar solamente catorce meses y ser macho celibe (y por lo tanto sin el apego al nido ni á la pareja), supo llegar la primera á Barcelona. Todos los socios de la Colombófila de Cataluña se apresuraron á felicitar por su triunfo á su querido presidente.

La Sociedad Colombófila Murciana, no obstante el breve tiempo que cuenta de existencia, alcanzó un verdadero éxito en su concurso de Madrid á Murcia (345 kilómetros), pues á pesar de un temporal de agua y granizo que encontraron las palomas sobre Alcazar de San Juan, fueron llegando paulatinamente á sus palomares con insignificantes pérdidas.

Nuestra más cordial enhorabuena á dicha Sociedad. También la Sociedad Colombófila de Valencia ha obtenido un éxito en su viaje de Madrid (300 kilómetros), pues llegaron doce palomas de las que se soltaron; es de notar que la Sociedad valenciana suprimió la etapa de Huerta, efectuándose el salto desde Alcazar de San Juan y por esto no es extraño las bajas que se experimentaron.

Ahora que las tres Sociedades federadas han realizado ya viajes de algún empuje, creemos que ha llegado la ocasión de que se organice anualmente un concurso nacional con sueltas simultáneas y á igual distancia, ya que es imposible combinar una suelta común.

Tenemos entendido que el consejo de la federación estudia ya la manera de llevar á la práctica este pensamiento, buscando la forma de que todas las Sociedades luchen en iguales condiciones, y si se realiza, despertará gran emulación entre los aficionados de las tres regiones, que se disputarán los premios con el mismo ardor que los belgas en el gran concurso nacional.

En rubias de extremada belleza Laura, madame de Sevigné, de Grignan, Longueville, de La Valiere, de Fontange y la duquesa Orleans, de Enriqueta de Inglaterra, tan adorable, y cuya prematura muerte hizo á Bossuet derramar lágrimas inmortales recogidas por la posteridad.

Evira, Inés Sorel, la paloma de amor, Diana de Poitiers, Gabriela Strees, madame de Varenis y Julia de Stanges, erin rubias.

La hija de Carlo Magno, incomparable en belleza y ternura; la princesa Emma, que en una noche de frío glacial atravesó los patios del palacio imperial, llevando en sus brazos á su amante, el secretario Egulardo, para que no se reconociesen en la nieve las huellas del calzado del joven.

Los más admirables tipos rubios se encuentran en las inglesas. Ana Bolena, á quien se calumnia tratándola tan mal como su esposo, y cuyos encantos hicieron reputar á una reina descendiente de grandes reyes é impuso un nuevo culto á Inglaterra.

Juana Seymour, que la suplantó en el corazón de Enrique VIII; Juana Grévy y la condesa de Salisbury á quien Enrique III recogió una liga en el oído, pronunciando las palabras: «Mal haya quien mal piense!»

La poetisa Maria Stuardo, perseguida como la virtud y calumniada como la hermosura, era rubia y también lo era Maria Antonieta de Austria, martir como Maria Stuardo. La bella condesa de Keenig-mark, madre del vencedor de Fontenoy; Catalina de Rusia, hábil en gobernar Estados y cultivar corazones; la celebre Roxelana, favorita primero, y después mujer de Soliman hecha esclava en Galizia, llegó á sentarse sobre uno de los tronos más poderosos del mundo.

La Beatriz, el ángel del Daute, Armida, Herminia y Clorinda, maravillosa creación del Tasso, son rubias, como la guerrera de Bradabante y la sensible Angélica, cantada por Ariosto.

Julia, la hija de Julio César y mujer de Pompeyo, que se dice hubiera impedido la guerra al haber vivido.

Si pasamos á Roma, á Grecia, veremos la rubia Phrynea, que tuvo por amante al escultor Praxiteles, sirviéndole de modelo para la Venus de Gnido y ofreció reedificar á sus expensas á Tebas.

Moína era griega de Stratpmie; inspiró una viva pasión á Mitridates, que, vencido por Lúculo, ordenó que la matasen. Moína quiso extrangularse con la cinta de su diadema; mas habiéndose roto, se hizo atravesar con una espada.

Las morenas no se consideran vencidas; la Venus Melania, de Corinto, era muy morena, Luis, la adorada de Alcibades de Apeles, lo mismo que Safo, cuyos ojos negros causaban relámpagos; Propersina, de color bronceado; Cleopatra, amante de los grandes guerreros de Roma; Cristina, de Proserpio, y Livia de Horacio; Maria, de Parabere; Clara de Rousseau; Eleonor, de Parcy; Fanny, de Audrés Chenier; todas las heroínas de Byron, las

hermosuras de Andalucía, Venecia y Nápoles.

Eran morenas: Maria de Padilla, favorita de Pedro el Cruel; Inés de Castro, amante infortunada de Pedro de Portugal. Todas las Zoraidas históricas ó novelescas, son morenas; también lo era Paulina Bonaparte, la princesa Borghese, el admirable modelo de la Venus de Canova.

La tradición representa como morenas incomparables las hermosuras bíblicas y patriarcales Sara, Rebeca, Raquel, Thamar, Ana, Abigail, Bersabé, Susana, Noemis Rut y otras más.

Zoleika, mujer de Putifar, la amante infortunada del bello, pero insensible José, era una morena incomparable, según las crónicas musulmanas.

La historia del Toisón de Oro prueba que Medea era rubia y está demostrado por la fábula de la manzana de oro, que Atalanta lo era también, Berence reina de Egipto; tenía magníficos cabellos rubios que consagró á Venus; y habiendo desaparecido esta ofrenda, el astrónomo Como dijo que había sido transformada en astro, y dió á una constelación el nombre de cabellera de Berence.

Aspasia, una de las mujeres más hermosas é ilustres de Grecia, orgullo del siglo de Pericles, era rubia; Elena, la primera hermosa de la antigüedad, era rubia, con ojos negros; Minerva, la reina de las poetisas, al contrario, era morena con ojos azules; Venus, Urania ó la celeste, era rubia; Juno, la reina del Olimpo; Iris, la celeste aurora; Hebe, Latona, Dafne, Aretura, Encharis, Anfitrite y Pasithea, la más joven y bella de las Gracias, eran rubias.

Entre las rubias célebres de la antigüedad, haríamos mal en no citar á la hija del Sátra, por Megabates, la maravillosa Nyssida, de rubios cabellos, casada con el rey Cándul, á qu en hizo degollar por Guíjes, su favorito, para casarse con él.

NOTICIAS MADRID

El alcalde interino, Sr. Luxán, libró á la Diputación provincial, y el contador de ésta hizo efectivas 15.000 pesetas por el presupuesto de resultas, y 55.000 pesetas de la semana corriente.

La reina ha firmado los siguientes reales decretos del ministerio de Ultramar: Nominando al presbítero D. Antonio Ervigio y Alonso, médico racionero de la Catedral de la Habana.

El Sr. D. Luis González Sala, promotor fiscal de Mindoro; á D. Agustín Muñoz Trageda, y Gómez de Teclaván; á D. Justo Rodríguez y González, idem de Zambales; á D. Alejandro Testor y Font, idem de Dumagnet; á don Ramón Fernández de Mesa, idem de Bataan; á D. Tirso de la Torre é Izquierdo, idem de Nueva Eeija; á D. Federico Soler y Castelló idem de Ilo-Ilo.

Todos son funcionarios del orden judicial ó aspirantes de la judicatura.

En el contrato de arrendamiento de la cobranza de cedulas personales figura la siguiente condición: «Que la sustanciación y fallo de toda clase de expedientes y reclamaciones, corresponde exclusivamente á la Hacienda oyendo al interesado y al contratista.»

Y ésta es precisamente una condición jamás cumplida hasta ahora, pues la empresa viene procediendo por sí y ante sí, imponiendo recargos y multas, allanando los domicilios y deteniendo á los ciudadanos sin oírlos.

Bueno es que el público recuerde aquella cláusula para que se resista siempre ante todo embargo á que no haya precedido el expediente en que consten sus descargos y el fallo de la delegación de Hacienda.

En breve publicará el señor ministro de la Gobernación el decreto relativo á la creación en todas las provincias de España de negociados para la estadística del trabajo.

El negociado central, que se establecerá en Madrid, se compondrá de empleados del Instituto Geográfico y del ministerio de Fomento, y los negociados de provincias se formarán de empleados de las Diputaciones.

El objeto de estos negociados es llevar el alta y baja de la oferta y la demanda de trabajos, necesidades en las regiones y el exceso ó carencia de trabajadores, á fin de poder acudir allí donde las necesidades del trabajo requieran aumento de brazos.

También estudiarán los motivos de las huelgas y todo lo relacionado con el trabajo.

Ayer, á primera hora, ha continuado la vista de la causa instruida por el famoso robo de tapices de la Exposición Bosch.

Después de examinar al único testigo de la defensa que ha comparecido, el fiscal, señor Torreblanca, ha expuesto un detenido análisis del suario y de todos los hechos probados, acavando por sostener la acusación contra Antonio Pavón y retirarla respecto de Valentín Pascual.

El defensor del primero, Sr. Mastanza, ha pronunciado un elocuente informe, sosteniendo la inculpabilidad de su defendido y pidiendo para él la libre absolución.

Después ha hecho uso de la palabra el defensor de Pascual, Sr. Echavarría, para felicitar al representante del Ministerio público por haber retirado la acusación, y para protestar de que sólo por sus antecedentes se haya traído á la causa á su defendido, que no ha tomado parte ninguna en el hecho de autos.

El presidente, Sr. López Aranda, ha declarado concluso para sentenciarse el juicio, en el cual, á pesar de ser de robo, no ha intervenido el Jurado por haberse cometido el delito antes de que se publicara la ley creadora del tribunal popular.

La sentencia se conocerá el lunes.

El diputado á Cortes D. José Manteca ha repartido con profusión una hoja impresa, en la cual se denuncian algunos hechos graves relacionados con unos pleitos que, según el denunciante, se han desarrollado en los tribunales de Valencia.

Se celebró ya en Cartagena la inauguración de la Exposición de Bellas Artes, con muchísima animación. Contiene más de 400 cuadros.

Para los pobres Siguiendo la ya tradicional costumbre de solemnizar en beneficio de los pobres la festividad de San Cayetano, la Asociación benéfica del distrito de la Inclusa distribuirá

públicamente el día 6 del actual, en la calle de la Pasión, 16, solar, gran número de raciones en especies á los necesitados del distrito.

A fin de allegar recursos con el indicado objeto, la Asociación ha organizado una *hermosura*, que se celebrará en la noche de dicho día y en las dos siguientes.

Los donativos en metálico ú objetos para la *hermosura* se reciben en el domicilio de don Demetrio Borallo, Embajadores, 31.

Los ferrocarriles del Norte Dicese que de la presidencia del comité ejecutivo de los ferrocarriles del Norte, vacante por fallecimiento de D. Francisco Sepúlveda, se encargará el consejero D. Federico Luque, y la vacante de consejero que le deja la ocupará D. Ricardo Sepúlveda.

Ayer tarde se ha reunido en el ministerio de la Gobernación la junta técnica de ensanche y saneamiento de poblaciones, presidida por el Sr. Jimeno de Lerma.

La dirección de los Caminos de hierro del Norte ha expresado al presidente del gremio de fabricantes de Sabadell, que van á ser atendidas las indicaciones hechas por la citada Corporación con respecto al nuevo servicio de trenes, y que al efecto ha acordado introducir en el servicio algunos trenes ascendentes entre Barcelona y Manresa, y dejar subsistente el que sale actualmente de la capital del Principado á la una y treinta y cinco de la tarde, el cual, según la última combinación, debía suprimirse.

Hemos tenido el gusto de recibir el notable cartel-programa, que el conocido editor de esta corte, D. Felipe González Rojas, regala á beneficio del hospital de San Roque, de la ciudad de Brivesca, con motivo de las solemnes fiestas que aquel Ayuntamiento prepara para el entrante mes de Agosto.

Dicho espléndido trabajo, ejecutado á oño finitas, ha sido realizado en la litografía de dicho Sr. Rojas, siendo autores del mismo, artistas tan distinguidos como los Sres. Carcedo y Jiménez (D. Juan Martín).

En cuanto al programa de los festejos que el Ayuntamiento de Brivesca prepara, no puede ser más grato; solemnes funciones religiosas; bailes públicos y de sociedad, expediciones campestres, fuegos de artificio y dos corridas de toros, que tendrán lugar el 15 y 16 del corriente, bajo la dirección del acreditado diestro Gavira, que en unión de su cuadrilla. lidiará ocho toros de la acreditada ganadería de D. Juan Manuel Sánchez.

El tratado hispano-alemán La Gaceta de la Alemania del Norte, para aprobar que la prensa de Madrid favorable al fracaso de este pacto no represente la opinión pública en su totalidad, reproduce íntegro el texto de los artículos que con este motivo publicaron en los días 13 y 14 del mes pasado los periódicos *El Día*, *El Liberal*, *El Correo* y *El Globo*, según las traducciones recibidas por el periódico berlinés oficioso *Die Post*, de su corresponsal en esta corte.

PROVINCIAS

Choque de vapores Con referencia al choque del vapor *Numancia* con el *Ciudad de Santander*, de la matrícula de Barcelona, se nos han proporcionado —por buen origen— los pormenores siguientes:

«A las siete y media de la mañana del día 29 último, navegaba el vapor *Ciudad de Santander* con rumbo fijo hacia el puerto de Barcelona, y por estribor pasaba el vapor *Numancia*, ambos frente al cabo de Gata. Dirigió el *Numancia* con gran contingente de pasajeros de Orán á Almería y su capitán quiso variar de rumbo ó pasar por la proa del *Ciudad de Santander*. Momentos después, y á pesar de que el capitán del *Ciudad de Santander* daba todo el timón á babor, paraba la máquina y ordenaba ir hacia atrás huyendo del golpe con que le amenazaba el *Numancia*, no pudo evitarse este, rompiéndose del *Santander* el tangón que tenía amarrado al costado, la tabla y el farol de situación, y le torció un pescante, recibiendo todas estas averías casi en el centro del casco cerca del puente donde se hallaba el capitán Sr. García, que ha demostrado en esta ocasión una gran serenidad. Sufrió también averías el *Numancia*, que rompió su botón y su boza del ancla.

En el acto del choque un pasajero del *Numancia* saltó por el botón al *Ciudad de Santander*, el cual paró unos instantes, ordenando el capitán fuesen lanzados los botes al agua por lo que fue menester. El *Numancia*, sin pedir auxilio ni tener averías graves, siguió su rumbo, no siendo por lo tanto cierto, que el capitán Sr. García abandonara al vapor *Numancia* en aquel caso de necesidad.

Un enterrador El señor fiscal de la Audiencia de Barcelona ha oficiado al gobernador civil, Sr. Larroca, pidiéndole procure averiguar el paradero de un individuo, llamado Manuel Martín García, que recibía del extranjero numerosas correspondencias en lista de correos, y que por el procedimiento llamado del *entierro* pretendía tirar una importante cantidad á una casa de comercio francesa.

Dado el aviso, la policía emprendió las pesquisas que creyó oportunas.

El lunes á las siete de la tarde, en la ronda de San Antonio, los agentes Also y Barca detienen á un sujeto. En sus bolsillos le ocupan una cédula personal á nombre de Manuel Martín García. No obstante, manifestó apellidarse Maese García.

Conducido por los agentes á una habitación del núm. 14 de la propia Ronda, practicaron un registro en la casa.

Este dió por resultado la ocupación de varios documentos, al parecer relacionados con el timo de referencia, un armario—indispensable en casos tales—un revólver y otros papales, entre ellos unos con nombres que dice: «Colegio de Nuestra Señora del Remedio para señoritas.»

El inquilino del piso, José María Valdés, fué detenido como presunto cómplice del primero. Créese que el Manuel hacia las veces de dependiente del Valdés.

Anoche, á las once, los dos capturados pasaron á la disposición del señor juez de guardia.

El guardia municipal Serrat auxilió eficazmente á los dos agentes que realizaron este buen servicio.

El Ayuntamiento de Cadiz ha publicado un bonito programa de los festejos que en el mes actual se han de celebrar en aquella capital durante los días de la velada de los Angeles.

Habrá fuegos artificiales, fuente luminosa, túnel de aeros de gas y líneas de farolillos de papel, brillantes fiestas en el Parque Genovés y lo que fué Alameda de Apolosa, corridas de toros, músicas y otros festejos.

Concluida dicha velada, el día 16 se inaugurará la temporada de ópera italiana en el teatro Principal de aquella población.

Según noticias, los gaditanos tendrán ocasión de oír á las tiplas señoras Pinkert, Kupper, Bonaplata y Más; á los tenores Massini, Duc y Simoneth; al barítono Scaramella, y á los bajos Mérolis y Dubois.

Montes Incendados

El día 28 del próximo pasado, á primera hora de la mañana, se inició un incendio en los montes procomunales de La Peza, en el sitio conocido por Hazas de Granada y Jiral del Maguillo, de la provincia de Granada.

El fuego tomó en pocos instantes gran incremento, destruyendo los bosques de pinos y encinas existentes en aquel sitio, y se prolongó hasta las tres de la mañana del día siguiente.

La parte quemada ocupa una extensión de 100 hectáreas, quedando arrasado todo el monte bajo y el chaparral.

Se calcula las pérdidas en unos 4.000 pies de diferentes diámetros.

En la madrugada del 31 el gobernador civil de Valencia recibió un telegrama del ministro de la Gobernación participándole la declaración oficial del cólera en Marsella y ordenándole adoptara todo género de precauciones con las precedencias de aquel punto.

En el acto celebró el Sr. Madrid-Dávila una detenida conferencia con el director de Sanidad, Sr. Martínez Barcia, y telegrafió después á Madrid preguntando qué debe hacerse con los buques salidos de Marsella cuando aún no se había declarado oficialmente la epidemia, y convocó para esta noche, á las nueve, la Junta provincial de Sanidad, á fin de continuar los trabajos que se emprendieron cuando se declaró el cólera en Lisboa.

También conferenció el mismo día el señor gobernador con el senador por esta Universidad D. Amalio Jimeno, acerca de la cuestión sanitaria, quien llamado por el ministro de la Gobernación, salió en el tren correo para Madrid.

Los vecinos del pueblo de Mendizor (Santander) muertos por una chispa eléctrica en la tarde del sábado, llamábanse Martín y Miguel Erasus.

La guardación de Zuragosa ha remitido, con destino á los juegos florales que se han de verificar en aquella ciudad un magnífico regalo.

Consiste en unos artísticos candelabros de bronce plateado y un hermoso centro, representando un guerrero.

El diputado á Cortes por Fraga, Sr. Camo, también ha enviado dos artísticos jarrones. Y una estatua de bronce el señor conde de la Viñaza.

Desde San Sebastián

Immensa concurrencia asistió ayer al boulevard, donde los conciertos é un propio día, figurando en sus programas obras de carácter genuinamente vascongado, como la *Vasconia*, de Peña y Goñi, á mediodía; y la *Marcha de San Ignacio*, los *Recuerdos de Carriaga*, de Sarriegui, y el zortzico *Nasarra* por la noche.

La *Vasconia* produjo el entusiasmo que produce siempre esta admirable obra, en la que tan de mano maestra están recopilados los más clásicos aires del país.

La terminación con el *Guernicaco Arriola* produjo una explosión de entusiasmo que se prolongó hasta repetir la obra.

Por la noche se repitieron los entusiasmos populares.

La gente asista al remate de una jornada memorable y escuchó con verdadero deleite el concierto de nuestra laureada banda municipal.

En Loyola Sol esplendoroso, cielo transparente, ambiente saturado de frescura, un pintoresco valle, y mujeres hermosísimas.

El cuadro parecía pintado con los más vivos colores de una imaginación calenturienta.

Desde las primeras horas de la tarde la animación era extraordinaria; ambas riberas del Urumea veíanse pobladas por una inmensa multitud, entre la que predominaba el bello sexo; el estado San Sebastián y su colonia veraniega, habían acudido al ameno y pintoresco valle con objeto de presenciar los festejos que en honor del patrón de Guipúzcoa se celebraban, y darles mayor realce.

Los gaiteros

Cuando los cohetes hendían el espacio anunciando con sus detonaciones que iban á dar principio las fiestas, los célebres gaiteros de Estella descendían por las faldas de Ainetzagana tocando los más bonitos aires de las montañas vasco-navarras.

Aquello nos recordaba la célebre romería de San Antonio de Urquiola, cuando Iparraguirre acudía allí á dejar oír las inmortales y sentidas notas de su zortzico.

Los gaiteros de Estella, seguidos de numeroso gentío, bajaron por el camino de Uba hasta la margen derecha del Urumea, haciendo alto frente á una especie de kiosko flotante instalado en el centro de la ría.

La plataforma ó kiosko flotante tenía por base tres gabarras, y estaba adornada profusamente con guirnaldas de laurel y galardetes.

Pasaron á dicha plataforma los *espatadantaris* de Andoin, que dirige D. Justo Irastorza, y dieron principio las tradicionales danzas de Euzkaria, que amenizaron los tamborileros de Villafraña.

El director de los *espatadantaris* bailó admirablemente las *escarreras triples*, que pocas veces dan nuestros caseros cuando bailan el *aurresku*.

Los chicos se portaron bien; demostraron agilidad asombrosa en los saltos y carreras, y se hicieron aplaudir en los juegos de pato, patillos, cintas y aros.

Nada que estuvieran hechos unos *braketdantaris*.

Terminadas las danzas, y como no se presentara ningún joven á disputar el premio que se concedía á quien mejor bailara el *aurresku*, los *espatadantaris* organizaron uno, haciendo subir á la plataforma á las jóvenes más aguerriadas de aquel valle, escogiéndolas de entre las que iban embarcadas en las gabarras, lanchas y botes que andaban casacoleando alrededor del tablado.

El *aurresku* fué bailado de un modo magistral.

Teatro-circo Anteanoche se despidió del público de San Sebastián la campaña que dirige D. Emilio Mario, y á pesar del festival del Casino, del concierto del boulevard y del cansancio producido por la romería de la tarde, el teatro se vio favorecido por una concurrencia tan numerosa como distinguida, que saboreó las bellezas de la ejecución más que del libro, cuyo mérito no hemos de discutir, pero que sin temor de equivocarnos, casi podemos asegurar que obras traducidas del teatro francés, tan poco movidas como *El amigo Fritz*, interpretadas por una compañía que no cuidara tanto los detalles escénicos, pasarían sin conmover al público ni arrancar un aplauso.

Los honores de la despedida de la compa-

ña de Mario, fueron para la señorita Guerrero, que en el monólogo lírico que recitó y cantó con verdadera voz cómica, haciendo un bello alarde de su talento artístico, fue aplaudida estrepitosamente, haciéndola repetir el precioso *couplet* en francés que matizó con detalles de artista.

En el mes próximo pasado de Julio se ha recaudado directamente por la administración especial de Hacienda de esta provincia 239.031'10 pesetas.

Incendio formidable en Añaga
Durante la madrugada anterior comenzaron a arder tres casas en la calle de los Mármoles de aquella ciudad análoga.

En el mes próximo pasado de Julio se ha recaudado directamente por la administración especial de Hacienda de esta provincia 239.031'10 pesetas.

Incendio formidable en Añaga
Durante la madrugada anterior comenzaron a arder tres casas en la calle de los Mármoles de aquella ciudad análoga.

En el mes próximo pasado de Julio se ha recaudado directamente por la administración especial de Hacienda de esta provincia 239.031'10 pesetas.

Incendio formidable en Añaga
Durante la madrugada anterior comenzaron a arder tres casas en la calle de los Mármoles de aquella ciudad análoga.

En el mes próximo pasado de Julio se ha recaudado directamente por la administración especial de Hacienda de esta provincia 239.031'10 pesetas.

Incendio formidable en Añaga
Durante la madrugada anterior comenzaron a arder tres casas en la calle de los Mármoles de aquella ciudad análoga.

En el mes próximo pasado de Julio se ha recaudado directamente por la administración especial de Hacienda de esta provincia 239.031'10 pesetas.

Incendio formidable en Añaga
Durante la madrugada anterior comenzaron a arder tres casas en la calle de los Mármoles de aquella ciudad análoga.

En el mes próximo pasado de Julio se ha recaudado directamente por la administración especial de Hacienda de esta provincia 239.031'10 pesetas.

Incendio formidable en Añaga
Durante la madrugada anterior comenzaron a arder tres casas en la calle de los Mármoles de aquella ciudad análoga.

En el mes próximo pasado de Julio se ha recaudado directamente por la administración especial de Hacienda de esta provincia 239.031'10 pesetas.

Incendio formidable en Añaga
Durante la madrugada anterior comenzaron a arder tres casas en la calle de los Mármoles de aquella ciudad análoga.

En el mes próximo pasado de Julio se ha recaudado directamente por la administración especial de Hacienda de esta provincia 239.031'10 pesetas.

Incendio formidable en Añaga
Durante la madrugada anterior comenzaron a arder tres casas en la calle de los Mármoles de aquella ciudad análoga.

En el mes próximo pasado de Julio se ha recaudado directamente por la administración especial de Hacienda de esta provincia 239.031'10 pesetas.

Incendio formidable en Añaga
Durante la madrugada anterior comenzaron a arder tres casas en la calle de los Mármoles de aquella ciudad análoga.

En el mes próximo pasado de Julio se ha recaudado directamente por la administración especial de Hacienda de esta provincia 239.031'10 pesetas.

Incendio formidable en Añaga
Durante la madrugada anterior comenzaron a arder tres casas en la calle de los Mármoles de aquella ciudad análoga.

En el mes próximo pasado de Julio se ha recaudado directamente por la administración especial de Hacienda de esta provincia 239.031'10 pesetas.

Incendio formidable en Añaga
Durante la madrugada anterior comenzaron a arder tres casas en la calle de los Mármoles de aquella ciudad análoga.

En el mes próximo pasado de Julio se ha recaudado directamente por la administración especial de Hacienda de esta provincia 239.031'10 pesetas.

Incendio formidable en Añaga
Durante la madrugada anterior comenzaron a arder tres casas en la calle de los Mármoles de aquella ciudad análoga.

En el mes próximo pasado de Julio se ha recaudado directamente por la administración especial de Hacienda de esta provincia 239.031'10 pesetas.

Incendio formidable en Añaga
Durante la madrugada anterior comenzaron a arder tres casas en la calle de los Mármoles de aquella ciudad análoga.

En el mes próximo pasado de Julio se ha recaudado directamente por la administración especial de Hacienda de esta provincia 239.031'10 pesetas.

Incendio formidable en Añaga
Durante la madrugada anterior comenzaron a arder tres casas en la calle de los Mármoles de aquella ciudad análoga.

En el mes próximo pasado de Julio se ha recaudado directamente por la administración especial de Hacienda de esta provincia 239.031'10 pesetas.

Incendio formidable en Añaga
Durante la madrugada anterior comenzaron a arder tres casas en la calle de los Mármoles de aquella ciudad análoga.

EXTRANJERO

Un robo de 250.000 francos
En la estación de San Lázaro (París), se descubrió el día 31 de Julio último un importante robo acerca del cual no se tiene indicio alguno.

El tren procedente del Havre conducía un furgón precintado que encerraba cuarenta barriles, cada uno de los cuales contenía 250.000 francos en dólares americanos, llegados el domingo último de Nueva York por la vía trasatlántica.

Los empleados de la estación del Oeste abrieron el furgón, y antes de hacerse cargo de dicha consignación, examinaron su contenido, notando que sólo había treinta y nueve barriles en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

El robo ha debido verificarse en el trayecto del Havre a París, y durante el mismo trayecto, el malhechor tuvo tiempo para reponer los cincuenta francos en vez de los cuarenta que indicaba la hoja de ruta. El vagón no contenía señal alguna de haber sido fracturado; todas las cadenas estaban cerradas y los sellos intactos.

SUCESOS

Disputando con su mujer Gregorio Sáez Tardero, jornalero, de sesenta y cuatro años de edad, en su domicilio calle de Castelló, núm. 8, bajo, tuvo ayer tarde la desgracia de tropezar y caer, ocasionándose una fractura transversal de la rótula derecha.

Fue conducido al gabinete médico del barrio de Salamanca, y desde allí, y en grave estado, al Hospital Provincial.

En el mismo gabinete médico fue curada una niña de cuatro años, llamada Pilar Canero Benavente, que vive en la calle de Serrano, núm. 28, la cual se cayó de una cama, produciéndose la fractura del cubito del antebrazo izquierdo.

Un incendio sin importancia, y que fue sofocado a poco de iniciarse, se declaró en unas cocheras de la casa núm. 3 de la calle del Doctor Mata.

No hace muchos días daban cuenta a unos de nuestros colegas de la brutalidad de un guardia que, habiendo encontrado durmiendo en el Botánico a uno de esos muchachuelos a quienes denomina el pueblo *golfo*, le dió una patada en el pecho que le ocasionó gravemente un pulmón, por lo que hubo de ingresar en el hospital.

Ayer hablaba un colega de otro pobre niño sofocado por un guardia municipal, también por estar durmiendo en el quicio de una puerta, y de la hazaña del manruero encargado del riego en la calle de Alcalá, que ayer, siguiendo su diaria costumbre, enfiló la manga sobre los infelices que duermen delante de La Equitativa. Esta vez, entre otras, fueron víctimas de las duchas una madre y su hijo, niño de pocos meses, los cuales resultaron completamente bañados, gracias a los caritativos sentimientos de este manruero, digno de ser recomendado al señor alcalde.

Si no tener domicilio es un delito, consígnese así en los Códigos y márguense las penas corporales en que incurran los pobres y quienes han de ser los encargados de aplicarlas.

Pero, mientras esto no suceda, un poco más de caridad hacia los pobres y un poco menos de brutalidad en agentes subalternos y funcionarios municipales.

Un apreciable colega dirige la siguiente pregunta al gobernador de Madrid:

«Es cierto que un niño de doce años de edad, músico del Hospicio, ha desaparecido de entre sus compañeros el día 16 de Julio por la noche, y que de esta desaparición no ha sabido nada su madre hasta el día en que, desandando ver a su hijo, le dieron los demás muchachos la terrible noticia?»

Nosotros no creemos que pueda ocurrir semejante desaparición, y tenemos la seguridad de que la pregunta del periódico aludido tendrá la cumplida contestación que procede.

En uno de los pastos de la Casa de Campo, se declaró ayer a las cinco de la tarde un incendio que fue sofocado en seguida por los guardas y demás empleados de aquella residencia.

Ayer al abrir su puesto una de las aguadoras de Recoletos, notó que le habían forzado los pistoles de las cerraduras para robarle, como lo han realizado, los utencilios que allí tenía. Es el puesto núm. 4, y la dueña una mujer de cincuenta y cuatro años.

GACETA OFICIAL DE HOY

Gobernación.—Ley autorizando al Ayuntamiento de Laredo para establecer un arbitrio especial sobre consumos para atender al gasto de las obras necesarias a fin de dotar a la población de aguas potables y construcción de varios edificios municipales.

Hacienda.—Reales decretos concediendo varios créditos extraordinarios al presupuesto de 1894 a 95 para atenciones de los diferentes departamentos ministeriales.

El día político

Ayer se recibió la noticia oficial de haber declarado la guerra el Japón a China, y según se dice, el Gobierno ha empezado a preocuparse de esta cuestión por lo que pudiera afectar a nuestras posesiones orientales.

Al efecto se ha ordenado que el crucero *D. Juan de Austria* vaya a presenciar las operaciones navales entre chinos y japoneses.

El Sr. Moret parece que ha hablado con los Sres. López Domínguez y Becerra acerca

—No puedo pronunciar esa palabra por menos de los tres florines consabidos.
—¿Que el vaso de vino que beba me ahogue, se te lo doy!
—El señor marqués—tradujo Enrique—ha dicho que un solo vaso de vino le ahoga a...

Se sirvió Champagne sin ofrecérselo al marqués.
Cuando volvió a su casa con el criado, quiso echarlo por la ventana; pero Enrique le hizo observar que en la pequeña ciudad en que se encontraban no había tres personas que comprendieran el francés.

Al día siguiente, viéndole preocupado, el marqués le preguntó qué tenía.
—Estoy disgustadísimo con los sustantivos, y a menos que halle en ello gran ventaja, no podré decidirme a pronunciar ni uno.
—He vivido ayer sin adverbios—dijo el marqués—; hoy viviré sin sustantivos, pero romperé los huesos en cuanto pueda pasarme sin ti.

El pobre marqués fué completamente ininteligible hasta el momento en que a Esteban le plugo que acabase la mixtificación, de lo que hizo un mérito, por el cual ganó enteramente la amistad del marqués.
—Mi querido tío—dijo—mi mujer no ha podido aceptar su invitación: nuestro hijo sufre mucho con la dentición, y no quiere perder ni uno de sus gritos, ni uno sólo de sus dolores.

Estas palabras, nuestro hijo, cayeron como plomo en el corazón de Esteban; salió bruscamente y olvidando al que pocos momentos antes esperaba sonriendo.
Cuando en el salón jugaban unos al *whist*, y otros, el mayor número, hablaban de política; un lacayo, ahogando la risa con el pañuelo, anunció:

—El señor marqués de Melchior.
Al ver al marqués, las mujeres lanzaron gritos horribles y se taparon la cara con las manos; y los hombres, unos espantados, aturridos, se miraban entre sí, interrogándose con la mirada, y otros se echaron a reír y a revolcarse por el suelo.
El marqués, bajo la seguridad que Esteban le había dado de que aquella *soufflé* era un baile, había imaginado disfraces de amor. Estaba vestido de color de carne, tenía alas azules y carcaj en la espalda, y un arco en la mano.

—Me ha ocurrido una idea—añadió—la de enviarle unos versos; como no sé el alemán, me hará usted el favor de hacer que los traduzcan.

—No puedo pronunciar esa palabra por menos de los tres florines consabidos.
—¿Que el vaso de vino que beba me ahogue, se te lo doy!
—El señor marqués—tradujo Enrique—ha dicho que un solo vaso de vino le ahoga a...

Se sirvió Champagne sin ofrecérselo al marqués.
Cuando volvió a su casa con el criado, quiso echarlo por la ventana; pero Enrique le hizo observar que en la pequeña ciudad en que se encontraban no había tres personas que comprendieran el francés.

Al día siguiente, viéndole preocupado, el marqués le preguntó qué tenía.
—Estoy disgustadísimo con los sustantivos, y a menos que halle en ello gran ventaja, no podré decidirme a pronunciar ni uno.
—He vivido ayer sin adverbios—dijo el marqués—; hoy viviré sin sustantivos, pero romperé los huesos en cuanto pueda pasarme sin ti.

El pobre marqués fué completamente ininteligible hasta el momento en que a Esteban le plugo que acabase la mixtificación, de lo que hizo un mérito, por el cual ganó enteramente la amistad del marqués.
—Mi querido tío—dijo—mi mujer no ha podido aceptar su invitación: nuestro hijo sufre mucho con la dentición, y no quiere perder ni uno de sus gritos, ni uno sólo de sus dolores.

Estas palabras, nuestro hijo, cayeron como plomo en el corazón de Esteban; salió bruscamente y olvidando al que pocos momentos antes esperaba sonriendo.
Cuando en el salón jugaban unos al *whist*, y otros, el mayor número, hablaban de política; un lacayo, ahogando la risa con el pañuelo, anunció:

—El señor marqués de Melchior.
Al ver al marqués, las mujeres lanzaron gritos horribles y se taparon la cara con las manos; y los hombres, unos espantados, aturridos, se miraban entre sí, interrogándose con la mirada, y otros se echaron a reír y a revolcarse por el suelo.
El marqués, bajo la seguridad que Esteban le había dado de que aquella *soufflé* era un baile, había imaginado disfraces de amor. Estaba vestido de color de carne, tenía alas azules y carcaj en la espalda, y un arco en la mano.

—Me ha ocurrido una idea—añadió—la de enviarle unos versos; como no sé el alemán, me hará usted el favor de hacer que los traduzcan.

que te la regalo, y por despecho y con la esperanza de apenarme, me cogió la palabra.
—Comprendo—dijo Schmitz—es que prefieres a Fanny, a la que posees hace sólo dos días.
—No, pues te juego Fanny a pares ó none, ó a los dados.

En un ángulo del salón estaba Esteban con los ojos vueltos hacia la puerta; y cada vez que anunciaban a alguno, una sonrisa involuntaria se dibujaba en su semblante.
Era en casa de la tía de Magdalena; esta señora no recibía sino personas graves, y su casa ofrecía poco interés a la gente joven: desde la muerte de su hermano ya no se bailaba.

Entró Eduardo.
Esteban palideció.
Aquél saludó a todo el mundo y fingió no verle.
—Mi querido tío—dijo—mi mujer no ha podido aceptar su invitación: nuestro hijo sufre mucho con la dentición, y no quiere perder ni uno de sus gritos, ni uno sólo de sus dolores.

Estas palabras, nuestro hijo, cayeron como plomo en el corazón de Esteban; salió bruscamente y olvidando al que pocos momentos antes esperaba sonriendo.
Cuando en el salón jugaban unos al *whist*, y otros, el mayor número, hablaban de política; un lacayo, ahogando la risa con el pañuelo, anunció:

—El señor marqués de Melchior.
Al ver al marqués, las mujeres lanzaron gritos horribles y se taparon la cara con las manos; y los hombres, unos espantados, aturridos, se miraban entre sí, interrogándose con la mirada, y otros se echaron a reír y a revolcarse por el suelo.
El marqués, bajo la seguridad que Esteban le había dado de que aquella *soufflé* era un baile, había imaginado disfraces de amor. Estaba vestido de color de carne, tenía alas azules y carcaj en la espalda, y un arco en la mano.

—Me ha ocurrido una idea—añadió—la de enviarle unos versos; como no sé el alemán, me hará usted el favor de hacer que los traduzcan.

—Me ha ocurrido una idea—añadió—la de enviarle unos versos; como no sé el alemán, me hará usted el favor de hacer que los traduzcan.

Bajo los tilos

Salieron, y el pobre hombre fué desgraciado todo el día.
Le esperaban para comer; todo el mundo se moría de hambre.
—He venido de prisa—dijo el marqués.
—He venido—tradujo el intérprete.
—Ya lo vemos—le contestaron.

Y encontraron extraña la respuesta del extranjero.
Durante la comida, a alguien se le ocurrió preguntarle cuándo se presentaría en la embajada.
—Muy pronto—dijo el marqués.
Enrique guardó silencio.
El marqués le indicó que tradujera a los convidados lo que acababa de decir.

—Mediante tres florines—dijo en francés Enrique.
—¿Tres cuerdas para shorecartel—exclamó el marqués.
—La respuesta del señor marqués—dijo el intérprete—es tal, que no puedo traducirla. Y las mujeres, en la incertidumbre, comenzaron a ponerse coloradas y a bajar los ojos.

—¿Le gustaría a usted el vino de Champagne?
—Mucho—contestó el marqués.

—Me ha ocurrido una idea—añadió—la de enviarle unos versos; como no sé el alemán, me hará usted el favor de hacer que los traduzcan.

Seguirán las reuniones de los Integros. Tal es la síntesis de lo dicho al correspondiente por el jefe de la agrupación.

El Sr. Cánovas del Castillo pasará en Alemania y Suiza un mes próximamente, regresando a Biarritz en Septiembre. Ofrecerá luego sus respetos a la reina en San Sebastián, y regresará después a Madrid.

También ha salido para Alemania el exministro de Ultramar, Sr. Maura, el cual pasó ayer por San Sebastián. Le saludaron en la estación varios amigos, entre ellos los señores Pasquín y Gullón (D. Pio.)

Ayer recibió el Sr. Moret carta del Sr. Sagasta; pero según manifestó nada le decía respecto a las cuestiones políticas pendientes. Tampoco le anunció el día que saldrá de Fitero, ni cuándo irá a León y San Sebastián.

Curiosidades

Recomendamos a los superstitiosos la siguiente coincidencia, que ellos llamarán fatalidad.

Escribiendo de arriba abajo el nombre del malogrado M. Carnot y el del actual presidente de la República francesa, y dando a cada una de las letras que los componen su valor numérico en el alfabeto francés se obtiene la misma suma.

Table with 2 columns: Letter, Value. C=3, P=16, A=1, E=5, R=18, N=14, O=15, T=20. Total 71.

Oh, rareza de las combinaciones! NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Con un lleno completo se verificó anoche la primera representación de Los Voluntarios. La ejecución fué muy acertada, y el público aplaudió toda la obra, especialmente la salida de los voluntarios, la jota y el cuadro final, representando una escena de la guerra de Africa.

El Sr. Bayard hizo las delicias del público en su papel de sacristán, y fué aplaudidísimo, especialmente al ejecutar un salto mortal, con muchísima gracia. Los voluntarios darán grandes entradas.

BOLSA DE MADRID

Table with 2 columns: Instrument, Price. Interior 4 por 100 contado, Exterior 4 por 100 contado, Amortizable 4 por 100, Billetes Cuba 1888, Acciones Banco España, Compañía Arrendataria Tabacos, Paris vista, Londres vista.

A la citada hora, se conocían los siguientes cambios: Barcelona Interior 4 por 100, Exterior 4 por 100. París Exterior 4 por 100, Renta francesa 3 por 100. Londres Exterior 4 por 100.

DE LA AGENCIA FABRA Londres 2.— Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64.42.

TEMPERATURA

A las ocho, 24 sobre 0.— A las doce, 35.— A las cuatro, 31.— A las seis, 29.— Máxima, 37.— Mínima, 21.— Barómetro 708.— Variable.

Imprenta y litografía Ya Catalana San Agustín, — 2 Madrid.

Esteban consintió en ello, y le dió los versos traducidos al alemán y arreglados. —Los llevaré mañana—dijo el marqués. Por la noche Esteban fué a buscar a la bailarina, la galanteó y desilozó los versos.

Esta los leyó y los encontró muy bonitos, como es natural que una bailarina encuentre los versos de un hombre muy rico, y una mujer los que se escriben para ella. Al día siguiente se presentó Melchior con un soberbio ramillete.

Le dirigió algunos cumplimientos y recitó sus versos. Al primero, la bailarina se sorprendió; al segundo, sacó del seno el papel de Esteban y se puso a leerlo, leyendo los versos a medida que el marqués los pronunciaba; a la mitad de la lectura no pudo contener la gana de reír; el héroe se enfadó, ella se enfadó más, echándole en cara el haber robado los versos de otro y venir a recitarlos como suyos; él juró que los había hecho, ella replicó más fuerte, él se arrebató, y ella lo mandó poner a la puerta.

Desde entonces la bailarina ha sido la querida de Esteban hasta ayer, que creyó conveniente citarla a un sitio donde lo esperaban otras tres mujeres, y adonde él no acudió; las cuatro, reunidas, hablaron; sobrevino una explicación, y en seguida un alboroto de todos los diablos.

Es admirable—continuó Susana—que los hombres cambien tan rápida y tan completamente: hace un año llevaba a todas partes su aspecto de poeta elegiaco; si lo hubiera tomado por un sepulturero habituado a vivir con los difuntos y a jugar con sus huesos.

A poca distancia de la población y no lejos de la morada de Esteban, pero en la opuesta orilla, había una casa de campo perteneciente a una señora Rechteren; era una casa grande cuyo aspecto daba idea de bienestar y vida confortable; las habitaciones eran nu-

—Me ha ocurrido una idea—añadió—la de enviarle unos versos; como no sé el alemán, me hará usted el favor de hacer que los traduzcan.

ESPECTÁCULOS

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Los voluntarios.—El baile en dos actos «Coppelia».

Intermedios por la banda de ingenieros.—Panorama con nuevas vistas.—Exposición de París.—Tío vivo.—Fantoches y otros recreos.

De seis á diez de la mañana y de cinco á ocho de la tarde y de nueve á una de la noche sesiones de patines.

Entrada al Jardín 1 peseta.

PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 y 9/4.—Chateaux Margaux.—La romería del Halcón, ó el alquimista y las villanas y desdenes mal fingidos.—Los africanistas.—Cepa-Club.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 9.—Gran función.—Notable espectáculo; éxito verdad de la hermosa Geraldine, los célebres hermanos Leopold, y otros números de novedad.

Entrada general, 50 céntimos.

BETI-JAI.—A las 5.—Gran partido extraordinario, en

tra los jugadores Arana y Uclay, contra Chapasta y Urbeta, á sacar de los siete y medio.

FRONTON Y TRINQUETE DE SAN FRANCISCO (calle de Jerte, núm. 10).—Gran partido de pelota, á ceta, á las diez de la noche, entre los jóvenes pelotaris Pracamán y Elordi, contra Beraza y Bravo, á 50 tantos.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve á doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

RUSIA.—(Madrid Moderno).—Patines.—Trineos.—Tiro de salón.—Idem panorámico.—Pim, Pam, Pum.—Conciertos á las nueve de la noche.—Abierto el parque hasta la una de la madrugada.

Entrada, 50 céntimos.

MONROY DENTISTA Corredera de S. Pablo, 21, contiguo á Lara.

TONICO-ORIENTAL
Limpia, Perfuma, Aumenta, Conserva y Hermosca

EL CABELLO
De venta en todas las farmacias y perfumerías de la Península.

Depositarios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

VINO Y JARABE
de QUINA y HIERRO
de GRIMAULT y C^o

Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago consecutivos á estas enfermedades, el linfatismo y cuantas dolencias dimanan del empobrecimiento de la sangre. Se preparan con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la célebre Quina de Pelletier.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

Matías López
MADRID—ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa son los mejores que se presentan en los mercados. Premiadados con 40 medallas.

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España. Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito central: Montera, 25.

ZARZAPARRILLA
del Dr. AYER
ES EL GRAN
Depurativo de la Sangre,
Tónico Nervino y Corroborante.

Ataca y echa todos los humores, cura las erupciones cutáneas, devuelve la vitalidad perdida, y elimina todo germen de enfermedad. Aquellos que padecen de indigestión, debilidad general u otra dolencia engendrada de sangre impura, deberían tomar la Zarzaparrilla del Dr. Ayer. Da fuerzas á los débiles y en general reconstruye el sistema. Por su medio los alimentos nutren el cuerpo, y se goza de un sueño reparador y de las dulzuras de la vida.

Primer Premio en la Exposición Universal de Chicago de 1893

Preparada por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., E. U. A.

CONSULTORIO
MÉDICO QUIRÚRGICO INTERNACIONAL
Arenal, 1—Teléfono 783

GUARDIA MÉDICA PERMANENTE

Dirigido por ocho médicos especialistas de diferentes naciones, D^a Aurelia Cavazzuti, especialista en las enfermedades de la matriz y un dentista.

Especialidades de este Centro: Inhalaciones de ozono, obtenidas por procedimientos puramente físicos, únicos aparatos en España para el asma, la clorosis, anemia y debilidad.

Inhalaciones azonizadas de guayacol, creosota y yodoformo, para el tratamiento de las enfermedades de la laringe y pulmones, bronquitis, laringitis catarral y granulosa y tuberculosis, laringe pulmonar. Vaporarios especiales para las enfermedades de la garganta, nariz oídos y cuero cabelludo. Electricidad estática, farádica y dinámica para las enfermedades nerviosas (parálisis), úlcera inveterada de la matriz, úlcera redonda del estómago, dispepsia atónica, tumores, infartos, artritis y reumatismo. Baño eléctrico para las enfermedades medulares.

Horas de consulta: de 9 de la mañana á 6 de la tarde; de 9 á 1 y 0 1/2 gratis á los pobres.

COMPANIA VASCO-ANDALUZA
IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cote y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Salvá.

ANUNCIANTES
LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:
Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid

PEDID COGNAC DOMEQ

en todos los Cafés, Casinos, Fondas, Hoteles y Restaurantes acreditados.

ESQUELAS

Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios económicos.

PUBLICIDAD UNIVERSAL
AGENCIA DE ANUNCIOS
DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES.
Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios á las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid á las

**OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.
PRINCIPAL IZQDA.— TELEFONO 805**

SOCIEDAD GENERAL
DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas á las personas que las pidan.

OFICINAS
6 y 8, ALCALA, 6 y 8

GUIA COMERCIAL DE MADRID
PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiales: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión calle y número en donde viven.

MADRID.—Indicador de todas las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

LA CATALANA

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO
2, SAN AGUSTIN, 2

Se confecciona toda clase de trabajos con prontitud y economía, á la vez que con el mayor esmero posible.

Esta casa cuenta con todos los adelantos modernos para la confección de periódicos diarios, tanto en la parte tipográfica como en la que se refiere á la tirada, por hacerse ésta en máquinas movidas á vapor de doble reacción.

Reune la ventaja este Establecimiento, para las publicaciones diarias, de estar instalado en sitio céntrico y cerca, por tanto, de las oficinas de Correos, Ministerios y Congreso de los Diputados, cosa utilísima para las informaciones de última hora de los periódicos.

Para cierre y venta de éstos hay á la disposición de las empresas periodísticas un amplio salón.

La sección de litografía está montada con los últimos adelantos, pudiendo hacer con gran economía en los precios los trabajos que se la encomienden tipografiados.

2, San Agustín, 2.

merosas, bien cerradas, bien amuebladas, sin cincelados, sin dorados, sin todos esos lujos miserables con los que hoy se reemplaza la verdadera comodidad.

Aquella casa, de ordinario tan tranquila, tan desierta, tan silenciosa, estaba á las once de la noche sordamente agitada; las luces que brillaban en la fachada de los diferentes cuartos se extinguían sucesivamente; los criados, después de haber puesto un poco de orden en los salones, se dirigían á los pisos superiores para recoger las tres horas de sueño que se les había hecho pedir; desde fuera veíanse las luces que llevaban de piso en piso.

Pronto desapareció el último fulgor.

A un extremo del parque se levantaba un pabelloncito entre dos castaños, cuyas ramas sombrías subían hasta las ventanas, y reposaba la vista sobre sus copas anchas é iguales, sobre olas de verdura ondulante.

Tras los castaños estaba el río, y del otro lado del río los olmos que rodeaban la casa de Esteban.

Tras los olmos se elevaba la luna, roja entre ardientes vapores; y las ranas caían en los juncos; un dulce y vano perfume se alzaba de la tierra.

El calor había sido muy fuerte durante el día, las plantas levantaban su follaje inclinado, la hierba estaba salpicada de gusanos de luz semejantes á florecillas de fuego.

A aquella hora de la noche, el parque era seguramente uno de esos lugares donde, en los rientes sueños de la juventud, se colorea y encierra la felicidad soñada.

Un joven sólo se paseaba por las sombrías avenidas, dirigiéndose lentamente hacia el pabellón; era el héroe de aquella fiesta en que se había sumido la casa de la señora Rechteren.

Aquella comida, aquel baile á que se había invitado á los vecinos de algunas casas á la redonda, tenían por causa el tomarse los dichos Luis y Hortensia.

Hortensia era sobrina de la señora Rechteren, una sobrina á la que llamaba hija y en la que cifraba todas sus afecciones.

La señora Rechteren tenía treinta y cuatro años; viuda hacia uno, había renunciado á volverse á casar para dejar toda su fortuna á Hortensia.

Al otro día debía celebrarse el matrimonio; Luis, acostumbrado á las largas veladas de la ciudad, conmovido por el baile y la candida belleza de su prometida, no había podido permanecer en su cuarto, é iba á pasar la noche en uno de los grandes sillones que amueblaban el pabellón.

Pero la calma, la frescura de la noche habían comunicado á su espíritu una especie de éxtasis contemplativo, del que fue desagradablemente sacado cuando la tía de Hortensia, que tampoco podía dormir, vino á buscar al que se complacía en llamar su yerno ó su sobrino.

No obstante, después de la primera impresión, que hizo caer á tierra la imaginación de Luis, encontró tiempo en cuanto en hablar de Hortensia, contar pormenores de sus primeros años, explicar sus gustos alabar sus cualidades, decir qué color prefería, qué flor le gustaba más, y la señora Rechteren no se cansaba de hablar de su sobrina querida.

«Hortensia, decía, tiene los cabellos tan finos, tan sedosos, de un rubio tan dulce y tan luminoso á la vez; sus ojos son de un azul tan puro; sus largas pestañas curvas, un poco más oscuras que su cabello, velan tan pudicamente su mirada; su andar es tan modesto, tan natural...»

Y la señora Rechteren había puesto de tal modo en su sobrina su orgullo y su vida, que olvidaba que ella misma poseía aún muchos de los atractivos que enumeraba.

—Luis—decía—hágalas usted feliz; es una muchacha bella y buena; se verá usted recompensado con la felicidad que ella le dará. ¡Tiene tan alta idea de los deberes de esposa y madre; está tan persuadida de que Dios la mira y conoce sus pensamientos y sus afecciones; ha respondido tan bien á los cuidados de mi ternura vigilante!

¡Si usted supiera con qué orgullo la miraba ayer en medio de todas aquellas mujeres de la vecindad, las más consideradas y las más envidiadas! ¡Cómo, entre todas, su inocencia y su pureza rodeaban su frente de una celeste aureola!

—Pero—dijo Luis—es usted muy severa para con sus vecinas, querida tía, y un poco de coquetería no es un gran defecto.

—La coquetería de las demás mujeres no es un crimen á nuestros ojos, sino cuando

estorba á la nuestra; pero hoy me interesa tan poco, que la indulgencia me es fácil.

Sin embargo, sin entrar en largos detalles, mi niña moriría de vergüenza y yo de dolor si pudiera volverse semejante á la más respetada de ellas.

—¿Cómo, querida tía! ¡Esa mujercita, con los ojos siempre bajos, cuyo vestido granate sube hasta el cuello blanco y gracioso, que finge no dejar ver, sino á pesar suyo; esa mujercita tan modesta... hasta pudorosa!

—Tan modesta... tan pudorosa!

Así son los hombres; injustos con el bien como con el mal; nos escatiman las más patentes cualidades, dudan de todo y caen en seguida en los lazos más burdos.

¡Qué feliz soy de que esa coquetería y esa injusticia sólo pueden ya impacientarme!

Escuche usted un momento la historia de esa mujer tan modesta... tan pudorosa, con los ojos siempre bajos.

CVIII

Ha visto usted al marido de Josefina. M. Muldorf es un hombre lleno de buenas cualidades; su figura es noble, ambos se han criado juntos, y hasta son algo parientes.

Antes de su casamiento, M. Muldorf se vió obligado á emprender un viaje de algunos meses.

El padre de Josefina, una noche, después de cenar, no se durmió, como de costumbre, y cambió con su mujer miradas de inteligencia.

Cuando los criados iban á acostarse, á la hora del rezo en familia, reuniéronse todos en el salón.

El señor dijo con voz conmovida: Mis antiguos criados, mis fieles servidores; quiero que asistáis á uno de los instantes más felices de mi vida.

Muldorf va á ausentarse durante algún tiempo; preciso es que lleve consigo un buen pensamiento que le acompañe por todas partes y apresuren su regreso.

Estos dos hijos, porque M. Muldorf también es mi hijo, pues su padre me lo legó al morir, estos dos hijos han estado siempre

destinados el uno al otro; mi mujer y yo hemos seguido con interés y alegría el progreso del afecto que se profesan.

Muldorf parte mañana; vamos á orar por su dicha.

Colocó una en la atró las manos de los jóvenes, y toda la familia pidió al cielo que concediera sus bendiciones á los esposos.

Muldorf partió... como uno se va; Josefina se quedó... como una se queda; es decir, que el uno se distrajo algo por el movimiento, en tanto que la otra quedaba en los lugares en que todo le hablaba del ausente y en que nada nuevo venía á excitar el espíritu y á distraer la imaginación.

Poco tiempo después, una carta de M. Muldorf anunció que el viaje sería más largo de lo que había creído al principio.

Josefina sintió un movimiento de impaciencia; anabá al matrimonio tanto como al marido.

El matrimonio para ella era salir de la casa vieja y triste de su padre; era pasar cuatro meses del invierno en la ciudad dedicada á los placeres, á los bailes, á las fiestas, y por un sentimiento nada benévolo hacia M. Muldorf, veía que el invierno iba á á cogerla todavía soltera; que sólo tendría para ella frío, nieve y días sombríos bajo las pardas nubes, mientras que para tantas otras el invierno es la estación de las flores, de las modolias, de los perfumes, de los bailes y de los triunfos.

Un día, era á fines de otoño, se paseaba sola por el jardín de su padre; las últimas hojas de los tilos estaban amarillas, las de la vid adornábanse con tintas de púrpura; el viento del Oeste soplabá de vez en cuando, desprendiéndolas y arremolinándolas.

El campanario de la iglesia, que se distinguía por cima de los árboles, cortaba el cielo gris con su flecha aguda; las golondrinas, que durante el verano revoloteaban en torno del campanario, habían cedido el campo á las pesadas cornejas.

En el jardín algunos asteros, última flor del año, con el tronco entre sus hojas secas, abrían á un ambiente sin sol sus flores de un triste color violeta.

Josefina pensó en aquellas largas veladas tan monótonas, dedicadas á las lecturas y labores de aguja.

Su imaginación, por doloroso contraste, la

transportaba á un baile, y había momentos en que le parecía que el viento rugía las notas de un vals, cuyo compás lloraba su corazón.

Pronto los sonidos se hicieron más distintos, y á través de la verja del jardín vió una banda de músicos, en la que uno tocaba el violín mientras andaba, en tanto que los demás llevaban con abandono sus instrumentos á la espalda ó debajo del brazo.

Josefina no era la única que miraba aquel cortejo.

Un joven, jinete en un caballo torcido, se paró cerca de los músicos y les dijo: —¿Se puede saber, buena gente, á dónde van á llevar el placer y el baile? Me aburro, y estoy dispuesto á seguirlos.

—¡Ay, caballero!—dijo el jefe de la banda.—No vamos á ninguna parte; esperamos á que alguno guste contratarnos; las fiestas campestres han concluido y las de la ciudad no han comenzado todavía.

—Y preguntó el jinete—¿por qué han concluido las fiestas en el campo? Todavía hay días hermosos en esta estación.

—Es la costumbre, señor.

—¿Y cuánto tiempo tienen ustedes que esperar?

—Dos ó tres semanas.

—Yo los tomo por tres semanas. Vayan ustedes mañana á mi casa. Aquí están las señas.

Y esto diciendo puso su caballo al galope y desapareció tras el ángulo del jardín.

A los dos días de esto, todas las personas de los alrededores recibieron una carta de invitación.

Era preciso—decía—dar el adiós al otoño, que terminaba, y aprovechar el último día bueno.

La invitación iba firmada por M. Esteban, que era una especie de loco.

—Lo conozco, querida tía.

—No le felicito por ello, querido sobrino.

—¿Por qué?

—Mi historia responderá por mí.

No necesito decirle, puesto que le conoce, que M. Esteban es una especie de celebridad por sus numerosas extravagancias.

Al principio encontré la invitación un tanto inconveniente, pero la curiosidad arrastró á los más recalcitrantes, dándose por ex-